

MINISTERIO DE INDUSTRIA
REGISTRO DE LA PROPIEDAD INDUSTRIAL



ESPAÑA

Concedido el Registro de acuerdo con los datos que figuran en la presente descripción según el contenido de la Memoria adjunta.

ES

11

12

22

NUMERO

487.533

A3

FECHA DE PRESENTACION

8-1-1980

PATENTE DE INTRODUCCION

47) FECHA DE PUBLICIDAD	51) CLASIFICACION INTERNACIONAL E05B63/14
-------------------------	----------------------------------------------

54) TITULO DE LA INVENCIÓN "SISTEMA DE CIERRE DE UNA PUERTA EN TRES PUNTOS".
55) PATENTE EXTRANJERA U OTRA FUENTE DE INFORMACION Patente francesa nº 2.346.535.

71) SOLICITANTE (ES) FIMA, S. A.
DOMICILIO DEL SOLICITANTE Zone Industrielle de Lissieu -LISSIEU- Rhone- (Francia).
72) INVENTOR (ES)
73) TITULAR (ES)
74) REPRESENTANTE D. MIGUEL FERNANDEZ-LOAYSA PINZON.

1 La presente memoria descriptiva tiene como -
fin la declaración del objeto sobre el que ha de recaer el privi-
legio de explotación industrial y comercial, exclusivo en el te-
rritorio nacional, de una Patente de Introducción, de acuerdo con
5 la vigente Legislación, que, como el enunciado indica se trata de
"SISTEMA DE CIERRE DE UNA PUERTA EN TRES PUNTOS".

Se sabe que existen varios modelos de cerradu-
ra que permiten acerrojar una puerta en tres puntos. El pestillo
central, el pestillo superior y el pestillo inferior son goberna-
dos simultáneamente al actuar sobre un solo barrilete. Este ace-
10 rrojamiento en posición cerrada es del tipo denominado activo, es
decir, que es preciso actuar sobre el cerrojo para volver a situar
los pestillos en posición extraída y encajan estos últimos en las
placas de carradura, o cerraderos, correspondientes. Un inconve-
15 niente de este dispositivo reside en el hecho de que el esfuerzo
a ejercer sobre la llave del cerrojo, se ve amplificado por los -
rozamientos de los mecanismos de mando y de enlace cinemático que
conectan al barrilete con los tres pestillos. Estos rozamientos -
pueden convertirse en muy importantes, por ejemplo en el caso de
20 que el batiente de la puerta presente un alabeado ligero. Enton-
ces, se hace imposible maniobrar la cerradura.

La presente invención se propone el objetivo
de realizar una falleba que comporte tres cerraduras montadas en
el batiente de una puerta, definiendo, así, tres puntos de cierre
25 cuyo funcionamiento no esté ligado estrechamente al estado de los

1 varillajes de conexión y del mecanismo de mando.

Una falleba de acuerdo con la invención con tres puntos de cierre, se monta en el batiente de una puerta y comporta una cerradura central que incluye el mecanismo de mando
5 único conectado, de una parte, al pestillo principal, y de otra parte, a los pestillos superior e inferior de la falleba; estando la citada falleba caracterizada porque ella es del tipo denominado pasivo, donde cada uno de los tres pestillos está constituido por un picaporte de resbalón provisto de medios antagonistas que
10 solicitan al correspondiente picaporte a su posición extraída; - siendo estos medios antagonistas independientes del dispositivo de mando y de un varillaje de transmisión que no es activo más que para escamotear los picaportes de resbalón.

De acuerdo con otra característica, la cerradura central está provista de un picaporte principal que está conectado a un mecanismo de mando que acciona simultáneamente los
15 dos picaportes de resbalón auxiliares, a saber: un picaporte superior y un picaporte inferior de espesor reducido; estando estos picaportes auxiliares colocados en la proximidad del borde delantero de la puerta.
20

Según otra característica, los picaportes auxiliares encajan, cada uno de ellos, en un cerradero de varias muescas, montado en el marco de la puerta, de modo que el pequeño
25 espesor de los picaportes los permite enclavarse en una u otra de las muescas del cerradero.

1 Según otra característica, la cerradura cen-
tral comporta un pestillo durmiente, solidario de una nariz de -
pestillo que es gobernada desde un barrilete; existiendo una pa-
lanca, dispuesta articulada sobre la citada nariz de pestillo, des-
5 tinada a enclavar los tres picaportes en su posición extraída.

De acuerdo con otra característica, el meca-
nismo de mando de la falleba a tres puntos incluye un sistema del
tipo biela-manivela alojado en la cerradura central, donde la ma-
nivela está articulada a una barra de transmisión conectada a un
10 varillaje que transmite el movimiento de la biela a los picapor-
tes superior e inferior, en tanto que el mando del escamoteado del
picaporte central queda asegurado por el perfil de la biela, en -
un agujero de sección cuadrada.

Según otra característica de la invención, -
15 los medios antagonistas, que solicitan a los picaportes de resba-
lón en dirección a la posición extraída de los mismos, están cons-
tituidos por resortes de lámina, una de cuyas extremidades ejerce
un empuje permanente hacia el exterior de cada cerradura. El meca-
nismo de escamoteado y el varillaje de mando ejercen sobre cada -
20 picaporte un esfuerzo opuesto a este esfuerzo antagonista. Esta -
maniobra puede ser directa para la cerradura central, pero exige
un varillaje, unas articulaciones y unos medios de guiado para -
los picaportes de resbalón auxiliares.

De acuerdo con otra característica, el adelga-
25 zamiento de los picaportes superior e inferior y las muescas de -

1 los cerraderos correspondientes, permiten asegurar el cierre de -
un batiente de puerta que haya sufrido un alabeado, cualquiera -
que sea el sentido de este alabeado.

5 Se observa que el cierre de la puerta, es, de-
cir, el enganche de los pestillos en el interior de los cerrade-
ros, queda asegurado en todo momento. Para ello, bastará con empu-
jar el batiente de puerta contra el marco de ésta. Los tres pica-
portes de resbalón se escamotean y se introducen en la cerradura;
y, bajo el efecto de los resortes, deslizan inmediatamente después
10 en sentido inverso y se encajan dentro de los cerraderos. Esta ac-
ción de cierre se habrá conseguido sin necesidad de accionar el -
mecanismo de mando, no el varillaje de transmisión.

15 Para comprender mejor la naturaleza del inven-
to en el plano adjunto hacemos una representación esquemática de
su utilización, no siendo en absoluto limitativa y susceptible -
por ello de las modificaciones accesorias que no alteren las ca-
racterísticas esenciales.

20 La figura 1 es una vista lateral de una falle-
ba a tres puntos, de acuerdo con la invención.

La figura 2 es una vista de canto del conjun-
to de esta cerradura falleba.

Las figuras 3 y 4 son vistas de la armadura -
del cerradero central.

25 Las figuras 5 y 6 son vistas conjugadas de un
cerradero auxiliar con muescas múltiples.

1 La figura 7 es una sección horizontal de la -
puerta cerrada, al nivel del picaporte principal.

La figura 8 es una sección análoga, al nivel
de un picaporte auxiliar.

5 Las figuras 9 y 10 muestran las dos posiciones
de la cerradura superior.

Las figuras 11, 12 y 13 son vistas en sección
de la carradura central, que muestran respectivamente, el picapor
te principal en posición de cierre, el picaporte principal escamo
teado por la rotación de la biela de mando, y el acerojamiento. -
10 del mecanismo de mando por el pestillo durmiente.

La figura 14 muestra el varillaje, y la palan
ca utilizada para escamotear el picaporte inferior.

Las figuras 15, 16 y 17 son vistas que ilus-
15 tran la participación, en el cierre de una puerta alabeada, de -
los picaportes de resbalón auxiliares diseñados con espesor redu-
cido.

En los dibujos, se ha representado una falle-
ba (1) con tres pestillos de encerrojamiento, a saber:

20 - Un pestillo central principal, constituido -
por un picaporte de resbalón (2).

- Dos pestillos auxiliares, uno de ellos supe-
rior (3), y el otro, inferior (4), constituidos por picaportes re
ducidos, es decir, de pequeño espesor.

25 Los picaportes (3), (3) y (4) deslizan, res-

1 pectivamente, en el interior de una cerradura central (5), de una
cerradura superior (6) y de una cerradura inferior (7). Al canto
del batiente de la puerta se halla fijado un adaptador metálico -
(8), el cual constituye el soporte de las cerraduras y de un vari
5 llaje (9), (10), (11) (figuras 1 y 2).

En el marco de la puerta se fija un cerradero
central (15), de tipo clásico, y dos cerraderos auxiliares (16) y
(17) con muescas múltiples, estando estos dos últimos cerraderos
destinados a alojar los picaportes auxiliares (3) y (4).

10 La cerradura central (5) comporta un pestillo
durmiente (12) accionado desde un barrilete (13). En consecuencia,
el cerradero central comporta dos aberturas (15a) y (15b), a fin
de alojar, una de ellas, el picaporte (2), y la otra el pestillo
durmiente (12) (figuras 1 a 4). Los cerraderos (16) y (17) poseen
15 muescas múltiples (16a), (16b) y (16c) (figura 5) cuya anchura se
ha previsto de manera que permita el enclavamiento o acerrojamen
to del picaporte reducido correspondiente (figura 8).

El dispositivo de mando de la cerradura supe
rior (6) se ha representado en la figura 9. El picaporte de resba
20 lón (3) está provisto de un elemento trasero (23), en el que se
ha practicado una lumbrera alargada (24). Un tetón (25), solida
rio de la caja (6), constituye un medio de guiado para el desliza
miento de delante hacia atrás del picaporte (3). Un resorte de lá
mina (26) presenta una extremidad solidaria de una espiga (27), -
25 en tanto que la extremidad opuesta entra en contacto de apoyo so-

1 bre la cara posterior de un resalte (28) tallado en la pieza (23).
Por otra parte, el varillaje de mando (9) está guiado por medio -
de unos caballetes (18). Este varillaje penetra en el interior de
la cerradura, y se articula a la extremidad de un primer brazo -
5 (29a) de una palanca acodada (29) articulada, en la parte superior
de este primer brazo, a un eje (30) solidario de la caja (6). El
segundo brazo (29a) bascula con la palanca (29), y es susceptible
de ejercer un esfuerzo en el sentido de la flecha (35), sobre la
cara delantera del resalte (28).

10 La estructura de la cerradura central aparece
representada en la figura 11. La caja (5) contiene el pasador (2),
el pestillo durmiente (12) y un varillaje de transmisión (10), to
dos los cuales pueden desplazarse linealmente en el interior de -
esta caja (5). El pestillo durmiente (12) está conectado a una na
15 riz de pestillo (36), la cual puede accionarse desde un harrilete
(13). El picaporte (2), el varillaje (10) y la nariz (36) de pes
tillo están provistos, respectivamente, de las espigas (40), (41)
y (42). Al interior de la caja (5), están fijos los tetones (43),
(44) y (45). El mecanismo de mando de la cerradura incluye una -
20 biela (46) solidaria de una manivela (47) y susceptible de ser -
arrastrada en rotación alrededor del eje de simetría del agujero
cuadrado (48). En reposo, el picaporte (2) se mantiene en posi -
ción extraída, en virtud de la acción de los resortes de lámina -
(49) y (50). El contorno (46a) de la biela está dispuesto entre -
25 el tetón fijo (43) y la espiga (40). La espiga (41) de la barra -

1 de transmisión (10) se desplaza en el interior de una lumbrera -
alargada (51) practicada en la manivela (47). Por último, entre -
el tetón fijo (44) y la espiga (42) de la nariz de pestillo, se -
5 articula una palanca (52). Más adelante, se verá que esta palanca
(52) colabora con el perfil (46) de la biela a fin de bloquear o
acerrojar los tras picaportes de resbalón (2), (3) y (4) en posi-
ción extraída.

En la figura 14 aparece representada la estruc-
tura de la cerradura inferior (7). El picaporte reducido (4) es -
10 solidario de un tramo trasero (54) construido de manera análoga -
al elemento (23) de la cerradura superior (6) (figura 9). El re-
sorte (55) ejerce un empuje hacia delante. Entre el resalte (53)
y el varillaje (11), se intercalan dos palancas (56) y (57) capa-
ces de pivotar, respectivamente, alrededor de los ejes (58) y (59)
15 solidarios de la caja (7). La palanca (56) es recta, y se articu-
la, en una de sus extremidades, al extremo (60) del varillaje (11)
Del otro lado del eje (58), se halla practicada una lumbrera alar-
gada (61), en el interior de la cual puede desplazarse y pivotar
una espiga (62) solidaria del primer brazo (57a) de la palanca -
20 acodada (57). El segundo brazo (57b) de esta palanca puede actuar
sobre la cara delantera del resalte (53) solidario del picaporte
inferior (4).

El funcionamiento de la falleba con tres pica-
25 portes de resbalón es el siguiente:

1ª Cierre - Se hace pivotar simplemente el ba

1 tiente (63) de la puerta contra el marco de puerta (64). Los picaportes (2), (3) y (4) se escamotean en sus respectivas cerraduras antes de volver a bloquear en los cerraderos (15), (16) y (17) bajo la acción de los resortes antagonistas (50), (26) y (55). El -
5 deslizamiento de los picaportes según las flechas dobles (65) (figuras 7 y 8) y el bloqueo citado, no accionan el mecanismo de mando, y no exigen, por tanto, el deslizamiento de los elementos (9), (10) y (11) del varillaje (figuras 7 a 9, 11, 13 y 14).

10 2° Apertura - Se escamotean simultáneamente los picaportes (2), (3) y (4), haciendo girar la biela de mando (46) según la flecha (67) (figura 12). Esta rotación se lleva a cabo en oposición al esfuerzo permanente ejercido por el resorte (49).

15 a) Al nivel de la cerradura central, el perfil (46a) se escamotea hacia atrás. Al hacer tope contra la espiga (40), provoca la entrada -según la flecha (68) - del picaporte principal (2). En el curso de esta rotación, la manivela (47) pivota según la flecha (69), arrastrando la espiga (41) solidaria de la barra de transmisión (10). Dado que el varillaje (9), (10),
20 (11) no puede desplazarse sino verticalmente, la rotación de la manivela (47) alrededor del eje del agujero cuadrado (48) se acompaña de un deslizamiento relativo de la lumbrera (51) alrededor de la espiga (41). La barra de transmisión (10) y los varillajes (9) y (11) están hechos solidarios rígidamente entre sí. La espiga (41) se desplaza, por ejemplo, hacia arriba, arrastrando, en -
25

1 el mismo movimiento, a los varillajes (9) y (11) (flechas (70)).
Se observará que, en el transcurso de esta maniobra, el perfil -
(46b) de la biela (46) evita la palanca de bloqueo (52) que perma
5 nece en posición baja inclinada, estando el pestillo durmiente -
(12) introducido (figura 12).

b) Al nivel del cerradero superior, la extre-
midad del varillaje superior (9) penetra en el interior de la ce-
rradura superior (6), empujando hacia arriba al brazo horizontal
10 (29a) de la palanca acodada (29) (figura 10). Esta palanca pivota
alrededor de su eje fijo (30). El brazo vertical (29) entra en -
contacto contra el resalte (28) y empuja hacia atrás al conjunto
deslizante (3), (23), en oposición al esfuerzo ejercido de manera
15 permanente por el resorte antagonista (26). Los desplazamientos -
se han representado con las flechas (32), (33), (34) y (35), has-
ta que el pestillo superior (3) se haya escamoteado (figura 10).

c) Por el contrario, al nivel de la cerradura
inferior (7), la extremidad del varillaje (11) se aleja del pica-
porte inferior (4). La articulación (60) entre el varillaje (11)
y la primera palanca (56) se desplaza hacia arriba, en el sentido
20 de la flecha (71). La palanca (56) pivota alrededor de su eje cen-
tral fijo (58) -flechas (72)-. La abertura alargada (61) arrastra
hacia abajo a la espiga (62) solidaria de la palanca acodada (57).
dado que los centros de rotación (58) y (59) son distintos, la es-
piga (62) experimenta un desplazamiento relativo a lo largo de la
25 lumbrera (61). El pivotamiento de la palanca acodada (57) se efec

túa según las flechas (73), (74) y (75) (figura 14), y el brazo (57b) empuja hacia atrás al conjunto (4)-(54), que desliza según la flecha (76), en oposición a la sollicitación permanente del resorte (55). De esta forma, se escamotea el picaporte inferior (4).

5 Se observará que los pestillos auxiliares, superior (3) e inferior (4), se trasladan linealmente hacia atrás al mismo tiempo que lo hace el picaporte principal (2); es decir, cuando se provoca la rotación del conjunto de mando (46)-(47). Así
10 púés, únicamente el desbloquear es un movimiento activo, que exige un esfuerzo exterior según la flecha (67). Una vez que los picaportes de resbalón (2), (3) y (4) se encuentren escamoteados en sus cerraduras respectivas, se puede, entonces, abrir el batiente según la flecha (66a) (figuras 7 y 8).

15 3° Cualquiera que sea la posición (abierta o cerrada) del batiente (63) de la puerta, basta con relajar el esfuerzo sobre el mecanismo de mando (46) para que el picaporte principal (2) y los picaportes de sección transversal reducida (3) y (4) retornen a la posición extraída, -bajo el esfuerzo permanente de los resortes (49) y (50) de la cerradura central (5), (26)
20 de la cerradura superior (6) y (55) de la cerradura inferior (7). El esfuerzo en sentido contrario, sollicita elásticamente a esta biela hacia arriba, es decir, según la flecha (67a). El perfil (46a) deja de hacer contacto con la espiga (40), y el picaporte principal (2) se desliza hacia adelante bajo el efecto del resorte (50). El empuje (80) del resorte (49) es lo suficientemente po
25

1 tente como para permitir no sólo la rotación de la biela (46), si
no también el deslizamiento hacia abajo -flecha (81)- de los vari
llajes (9), (10) y (11). El sistema de cierre retorna a las posi
5 ciones ilustradas en las figuras 9, 11 y 14: los pestillos (2),
(3) y (4) están salidos.

4° a) En el transcurso de las operaciones pre
cedentes, el pestillo durmiente (12) ha permanecido escamoteado.
El eje (42) solidario de la nariz (36) de pestillo, se halla posi
10 cionado claramente por detrás del tetón (44) solidario de la caja
(5). Una lumbrera (77) de la palanca (52) hace tope, por su parte
superior, contra el tetón fijo (44), de manera que la palanca (52)
no corta la trayectoria del perfil (46b) (figuras 11 y 12).

En el interior del barrilete (13), se halla -
15 montado un cilindro provisto de una patilla (79). La nariz (36) -
de pestillo presenta dos o más gargantas (82), (83) que se han di
ñado de manera que colaboren con la patilla (79). Este cilindro
(78) es móvil, y puede girar bajo la acción de una llave o simi
lar (84) (figura 13). Cuando el pestillo durmiente está introduci
do, la patilla (79) está encajada dentro de la garganta delantera
20 (82) de la nariz de pestillo (figuras 11 y 12). Esta nariz se en
cuentra, por tanto, en su posición extrema trasera.

b) Cuando se accione el cilindro (78) según -
la flecha (85) (figura 13), el movimiento circular de la patilla
(79) empuja a la nariz de pestillo y al pestillo durmiente hacia
25 adelante, según un desplazamiento horizontal -flecha (86)-. Des-

pués de una rotación de 360°, la patilla (79) penetra en la garganta posterior (83), que se sitúa entonces en la vertical del barrilete fijo. El eje (42) ha seguido el desplazamiento de la nariz de pestillo, y viene a colocarse en la vertical del tetón fijo (44), alrededor del cual pivota la palanca de bloqueo (52) -flecha (87) hasta adoptar una posición sensiblemente vertical (figura 13). La lumbrera (77) se desplaza hacia arriba, a lo largo del tetón fijo (44), y la extremidad superior de la palanca (52) llega a cortar e interrumpir la trayectoria del perfil (46). Esta palanca impide, entonces, la rotación de la biela de mando (46). De esta forma, al extraerse el pestillo durmiente (12), se condena a los tres picaportes. La salida del pestillo durmiente (12) inmoviliza la falleba.

En las figuras 15, 16 y 17 se han representado el marco (64) y el batiente (63) de la puerta. El dispositivo de mando de la falleba a tres puntos, se acciona por medio de una manija (89). En la parte alta y en la parte baja del marco de puerta, se fijan unos cerraderos de muescas múltiples (16) y (17), destinados a alojar, respectivamente, el picaporte superior (3) y el picaporte inferior (4) de las cerraduras montadas en el batiente (63). El cerradero central (15) aloja, por una parte, el picaporte principal (2), y, por otra parte, el pestillo durmiente (12).

Cuando se cierra el batiente (63), pueden presentarse tres casos distintos entre sí:

a) El batiente no ha trabajado. Este batiente

1 es perfectamente plano (figura 15) y el cierre de la puerta se -
realiza sin dificultad: de modo que los picaportes reducidos (3)
y (4) se acerrojan, por ejemplo, en la muesca central de los ce-
rraderos (16) y (17).

5 b) El batiente (63) está alabeado, y además,
en el sentido de que al centro del batiente toca el marco antes -
que las extremidades superior e inferior (figura 16). Los picapor-
tes reducidos (3) y (4) se acerrojan, entonces, detrás de la pri-
mera muesca (16a) - o (17a) - de los cerraderos de muescas múlti-
10 ples. Esta configuración permite asegurar de manera eficiente el
cierre en tres puntos cuando el batiente está alabeado (se hará -
notar que, en las figuras 16 y 17, se ha exagerado voluntariamen-
te el alabeado del batiente (63) a fin de poner en evidencia el -
papel que desempeña los picaportes reducidos y los cerraderos de
15 muescas múltiples).

c) El alabeado del batiente puede ser tal, -
que la parte superior y la parte inferior se cierra antes de que
la cerradura central se posicione correctamente (figura 17). En -
este caso, los picaportes reducidos (3) y (4) se acerrojan sucesi-
20 vamente en las muescas de los cerraderos (16) y (17), hasta alcan-
zar las muescas del fondo (16c) y (17c), a medida que se ejerce -
un esfuerzo de empuje al nivel de la cerradura central. Estando -
el picaporte principal (2) alojado en su cerradero (15), los pica-
portes reducidos (3) y (4) se bloquean en la última muesca de los
25 cerraderos (16) y (17).

En los tres casos precedentes, el cierre se obtiene colocando simplemente el batiente (63) contra el marco de puerta (64). El acerrojamiento queda asegurado en tres puntos, - sin que sea necesario el maniobrar con el dispositivo de mando.

5 Se observa, así, que, en el caso especial de un batiente ligeramente alabeado, el cierre en tres puntos no comporta ninguna dificultad. En efecto: el aumento de los rozamien-
tos debidos a la deformación del batiente y, por tanto, del siste-
ma de varillaje y de transmisión, no interviene en el deslizamien-
10 to de los picaportes de resbalón (2), (3) y (4).

Descrita suficientemente la naturaleza del - presente invento, así como su realización industrial, sólo cabe - añadir que en su conjunto y partes constitutivas es posible intro-
ducir cambios de forma, materia y disposición, en cuanto tales al-
15 teraciones no supongan variación sustancial del mismo.

La Patente de Introducción que se solicita - por diez años para España, de acuerdo con la vigente Legislación, no se ha dado a conocer en España, la fuente de origen es la pa-
tente francesa nº 2.346.535.

20 N O T A

La Patente de Introducción que se solicita - por diez años para España, deberá recaer sobre "SISTEMA DE CIERRE DE UNA PUERTA EN TRES PUNTOS", en todo de acuerdo con las siguien-
tes:

25 REIVINDICACIONES


Rey

1 zarse en una u otra de estas muescas.

5 3.- Sistema de cierre de una puerta en tres -
puntos, en todo de acuerdo con una de las reivindicaciones prece-
dentes, caracterizado porque el varillaje de transmisión no es ac-
tivo, sino para escamotear los tres pestillos simultáneamente, ba-
jo el efecto del dispositivo de mando -del tipo, por ejemplo, de
biela y manivela- alojado en la cerradura central y articulado al
varillaje, que provoca el desplazamiento y la entrada de los pes-
tillos a partir de un varillaje que se desplaza en el mismo senti-
10 do para los dos picaportes de resbalón auxiliares; donde este man-
do es accionado por la rotación de la biela, por medio, por ejem-
plo, de una manija.

15 4.- Sistema de cierre de una puerta en tres -
puntos, en todo de acuerdo con la primera reivindicación, caracte-
rizado porque los medios antagonistas que solicitan elásticamente
a los picaportes de resbalón a su posición extraída, están consti-
tuidos por resortes de lámina, una de cuyas extremidades ejerce -
un empuje permanente hacia el exterior de cada cerradura principal
o auxiliar.

20 5.- Sistema de cierre de una puerta en tres -
puntos, en todo de acuerdo con una de las reivindicaciones prece-
dentes, caracterizado porque el varillaje de transmisión, interca-
lado entre el mecanismo de mando y los picaportes de resbalón auxi-
liares, está provisto de palancas articuladas que ejercen un es-
25 fuerzo opuesto al empuje de los medios antagonistas; comportando



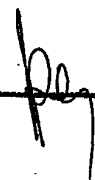
1 este varillaje, además, tramos de guiado flojos o sueltos, de ma-
nera que se reduzcan los esfuerzos de rozamiento, y estos últimos
no provoquen, así, el bloqueo o la imposibilidad de maniobra de -
la cerradura.

5 6.- Sistema de cierre de una puerta en tres -
puntos, en todo de acuerdo con las reivindicaciones primera y se-
gunda, caracterizado porque el adelgazamiento de los pestillos su
perior e inferior, y la realización de los cerraderos con muescas
10 conjugados, permiten asegurar el cierre de un batiente de puerta
en tres puntos, incluso si el batiente ha experimentado un alabea
do, con independencia del sentido de este alabeado.

15 7.- Sistema de cierre de una puerta en tres -
puntos, en todo de acuerdo con una de las reivindicaciones prece-
dentes, caracterizado porque la combinación de un pestillo central
principal, de dos picaportes de resbalón de extremidad, de espesor
reducido y de un sistema de deslizamiento de tipo pasivo, bajo el
efecto de los medios antagonistas elásticos permite cerrar una -
puerta, tirando de ella (o empujándola) simplemente contra el mar
20 co de puerta; efectuándose el cierre, en todo momento, en tres -
puntos, sin maniobra del mecanismo de mando ni del varillaje de -
transmisión de este sistema de tipo pasivo.

8.- "SISTEMA DE CIERRE DE UNA PUERTA EN TRES
PUNTOS".

25 Según queda sustancialmente descrito en la -
presente memoria descriptiva que consta de veinte hojas mecanogra



1 fiadas por una sola cara acompañada de sus correspondientes dibujos.

Madrid,

El Agente Oficial.

MIGUEL FERNANDEZ-LOAISA PINZON

P. P.

5

10

15

20

25



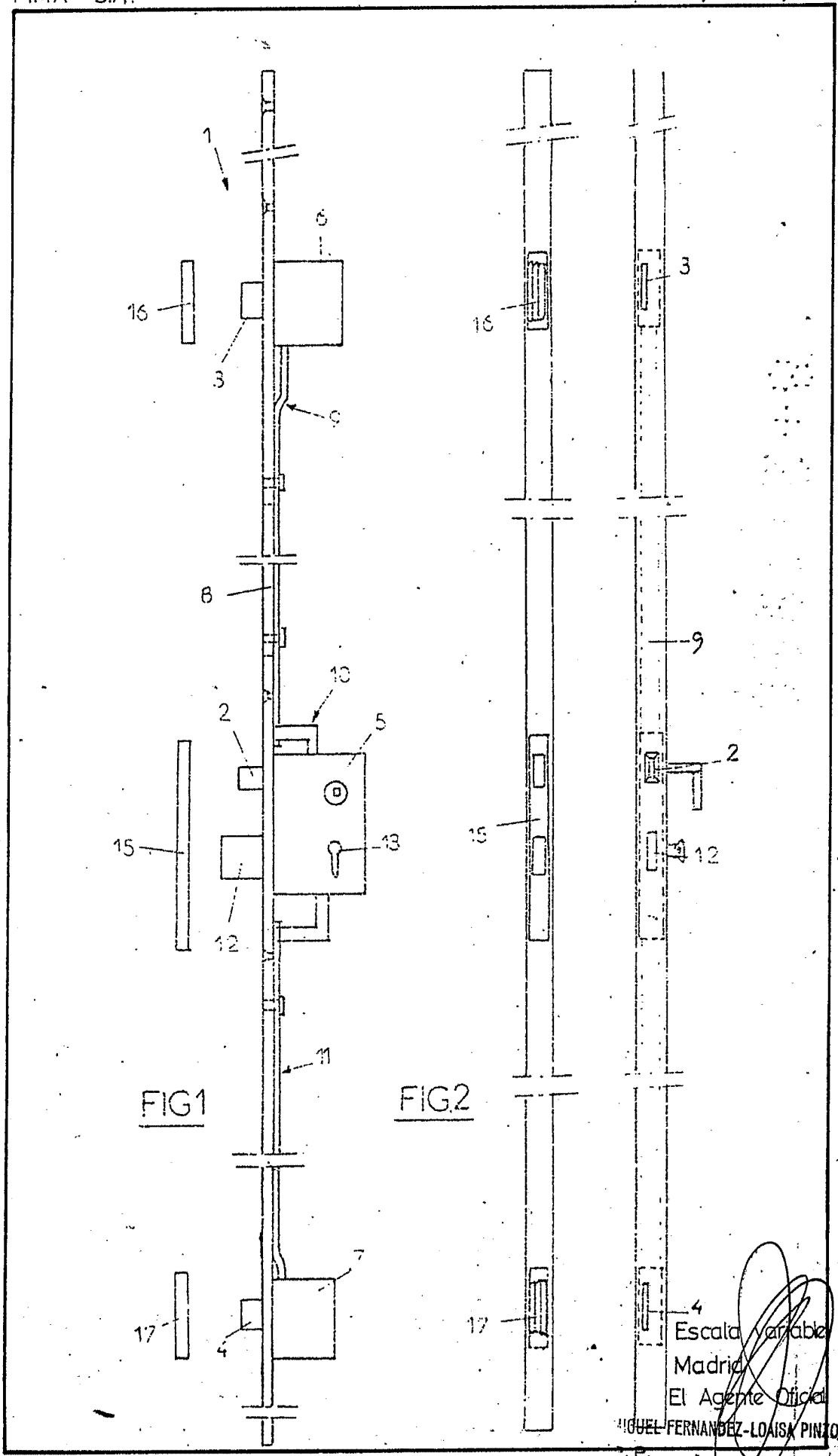


FIG 1

FIG 2

Escalera variable
Madrid
El Agente Oficial
MIGUEL FERNANDEZ-LOAISA PINTON

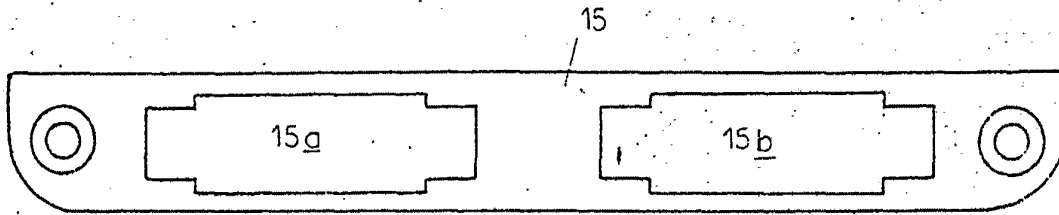


FIG.3

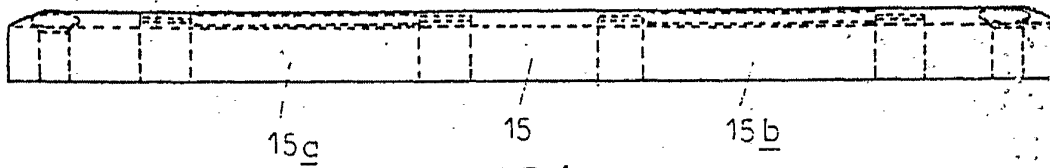


FIG.4

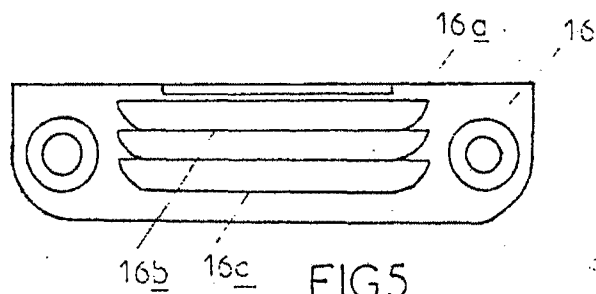


FIG.5

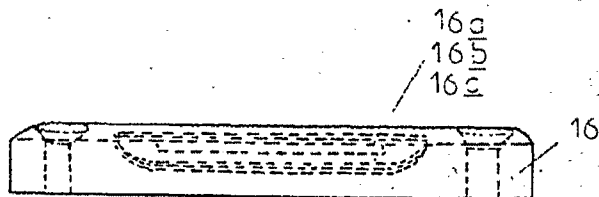


FIG.6

Escala variable

Madrid

El Agente Oficial
MIGUEL FERNANDEZ-LOPESA PINZON
P.P.

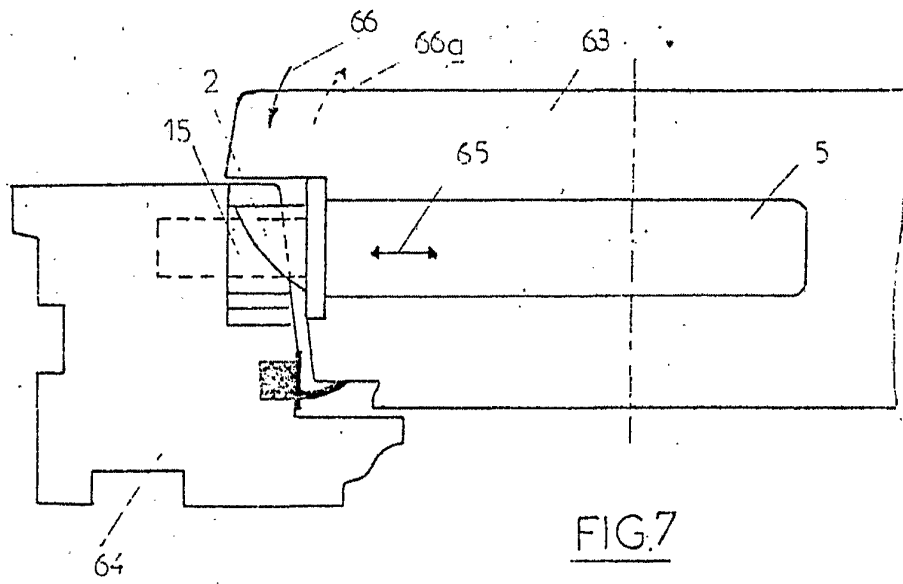


FIG. 7

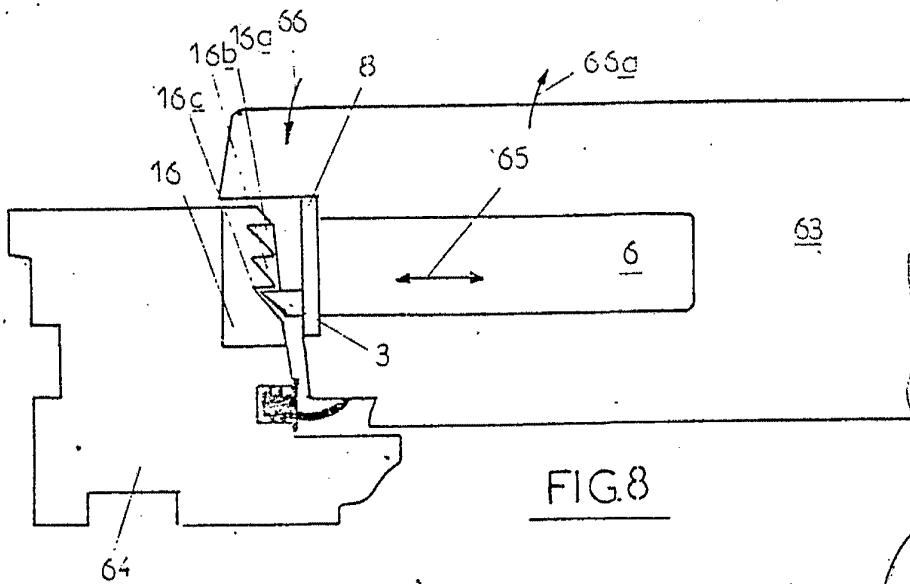


FIG. 8

Escala variable
Madrid
El Agente Oficial
MIGUEL FERNANDEZ-LOAISA PINZON
P. P.

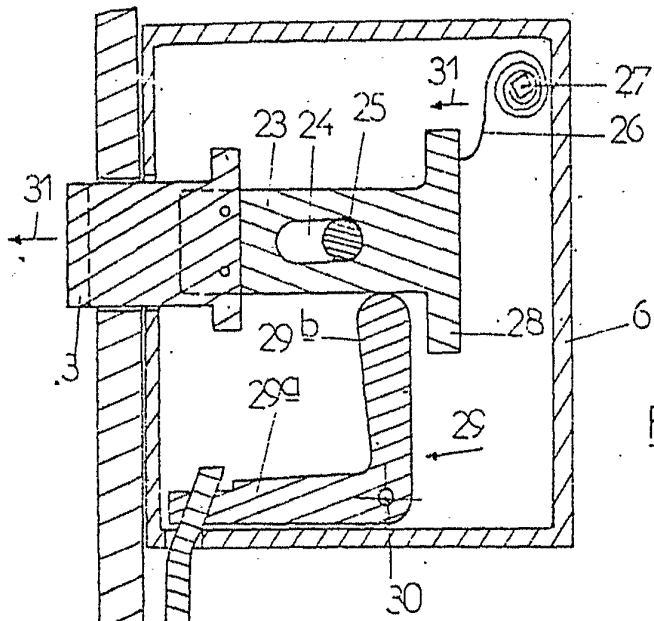


FIG 9

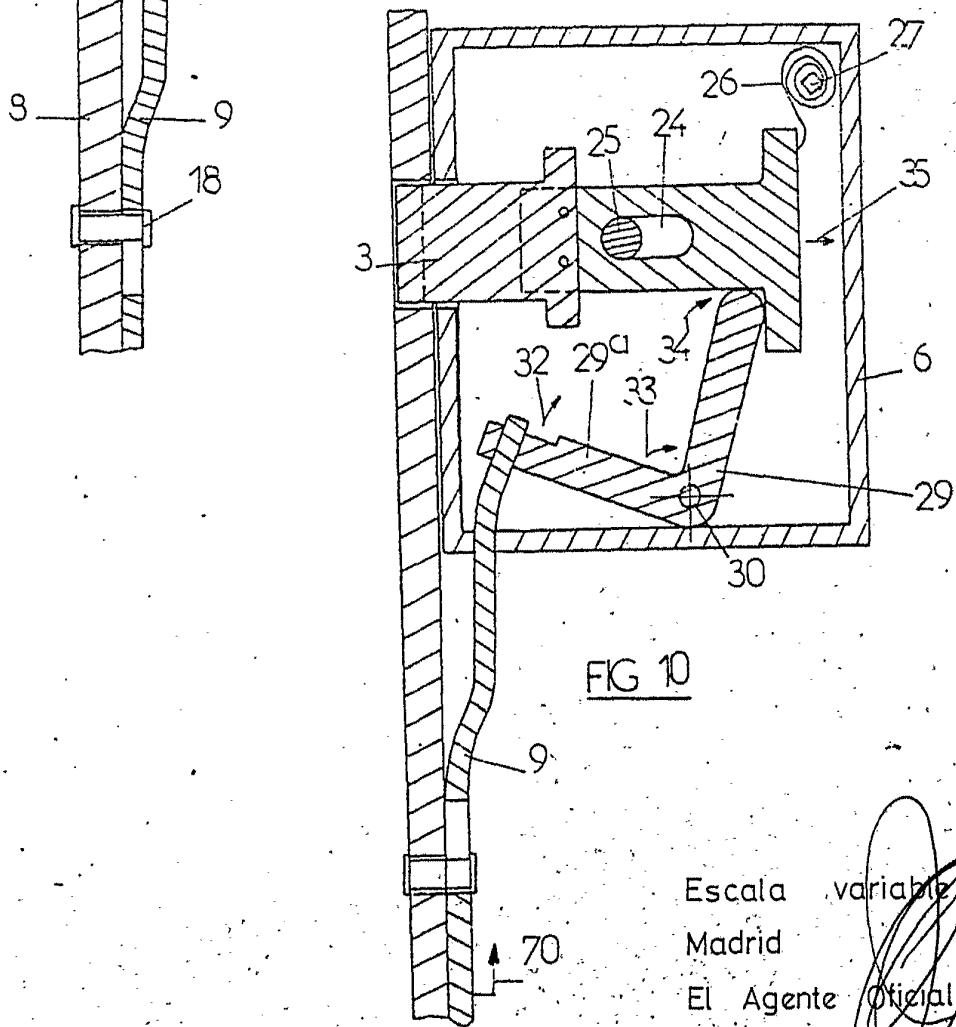


FIG 10

Escala variable
Madrid
El Agente Oficial
JUEL FERNANDEZ-LOAISA PINZON
P.F.

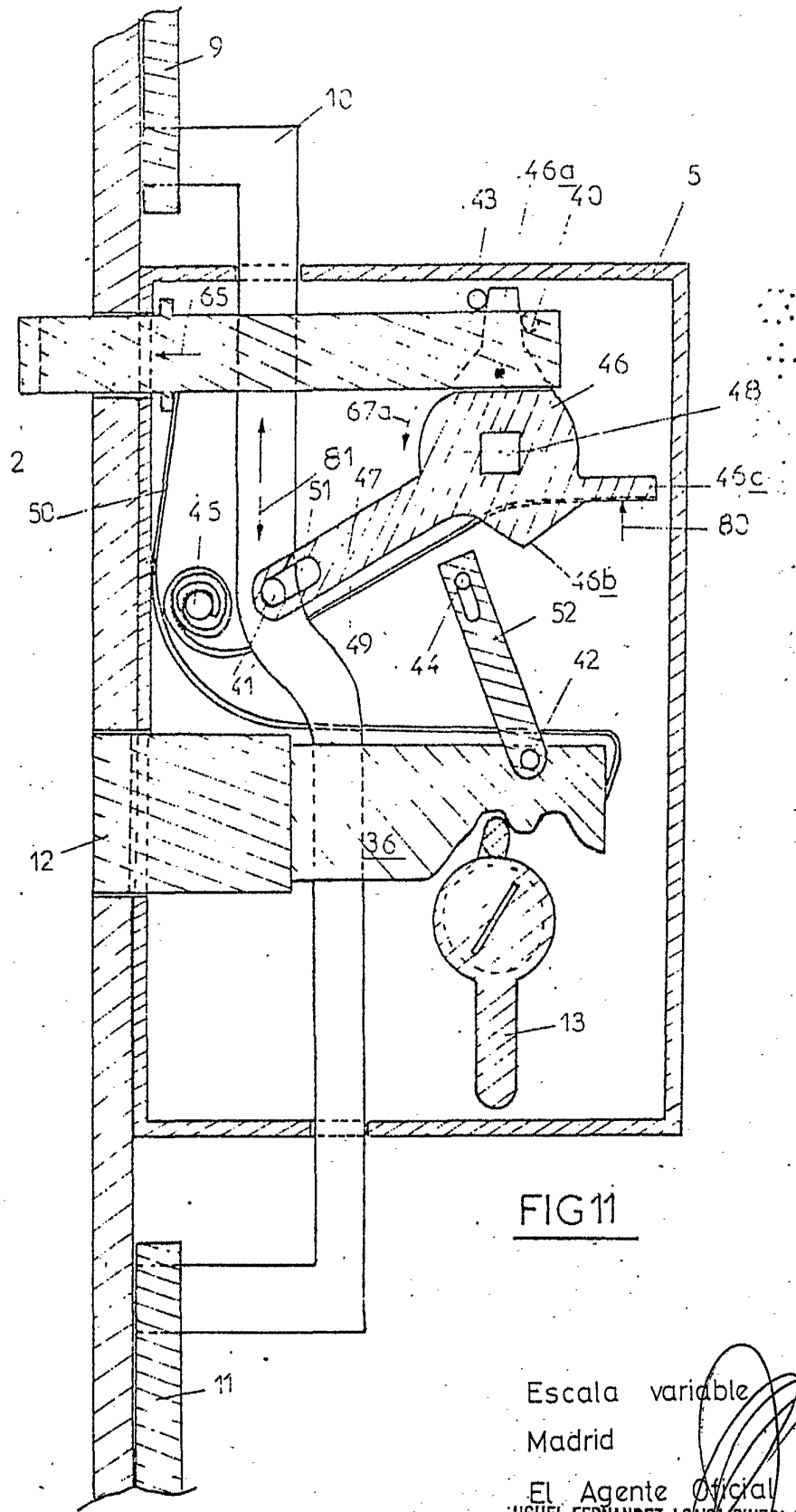


FIG 11

Escala variable
Madrid

El Agente Oficial
MIGUEL FERNANDEZ-LOAISA PINZON
P. P.

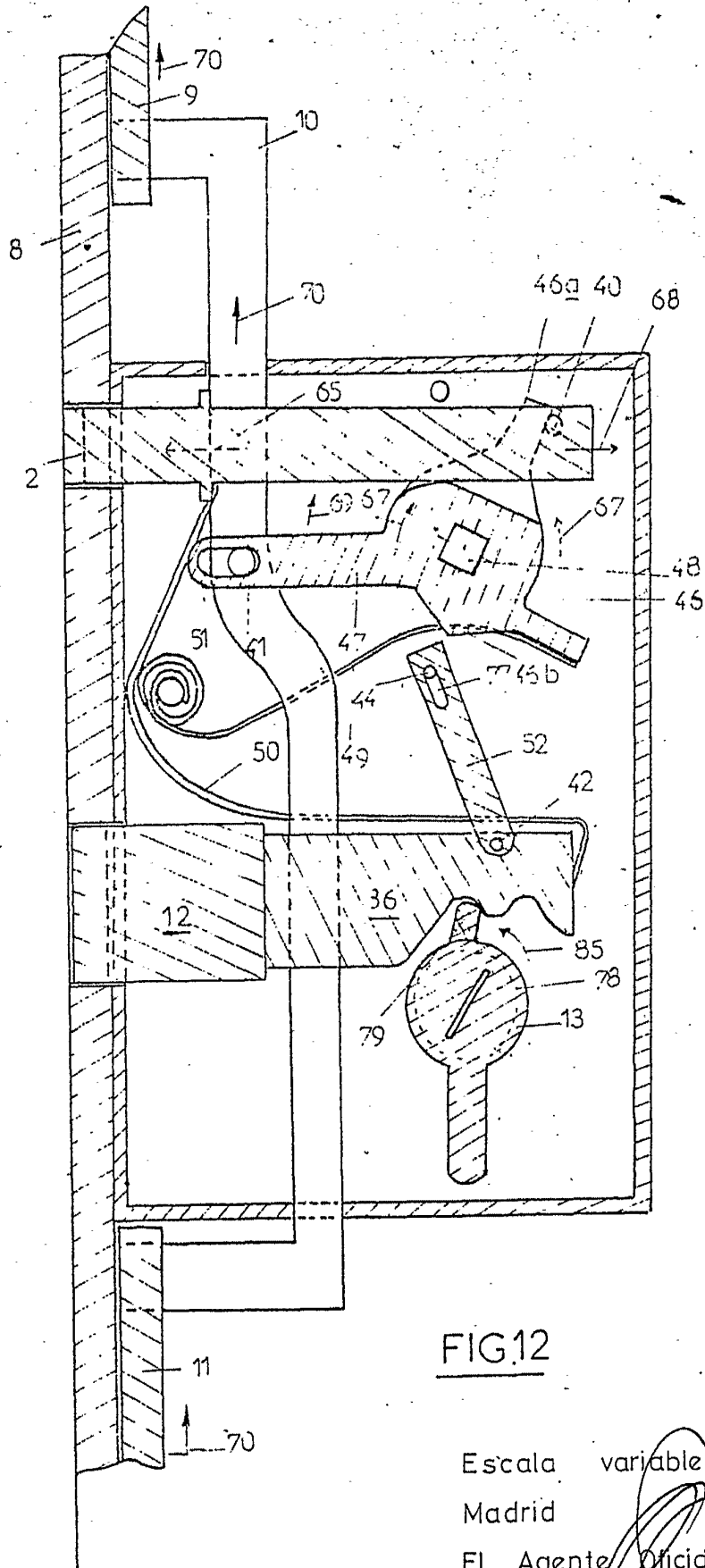


FIG.12

Escala variable

Madrid

El Agente Oficial
MIGUEL FERNANDEZ-LOAISA PINZON
P. P.

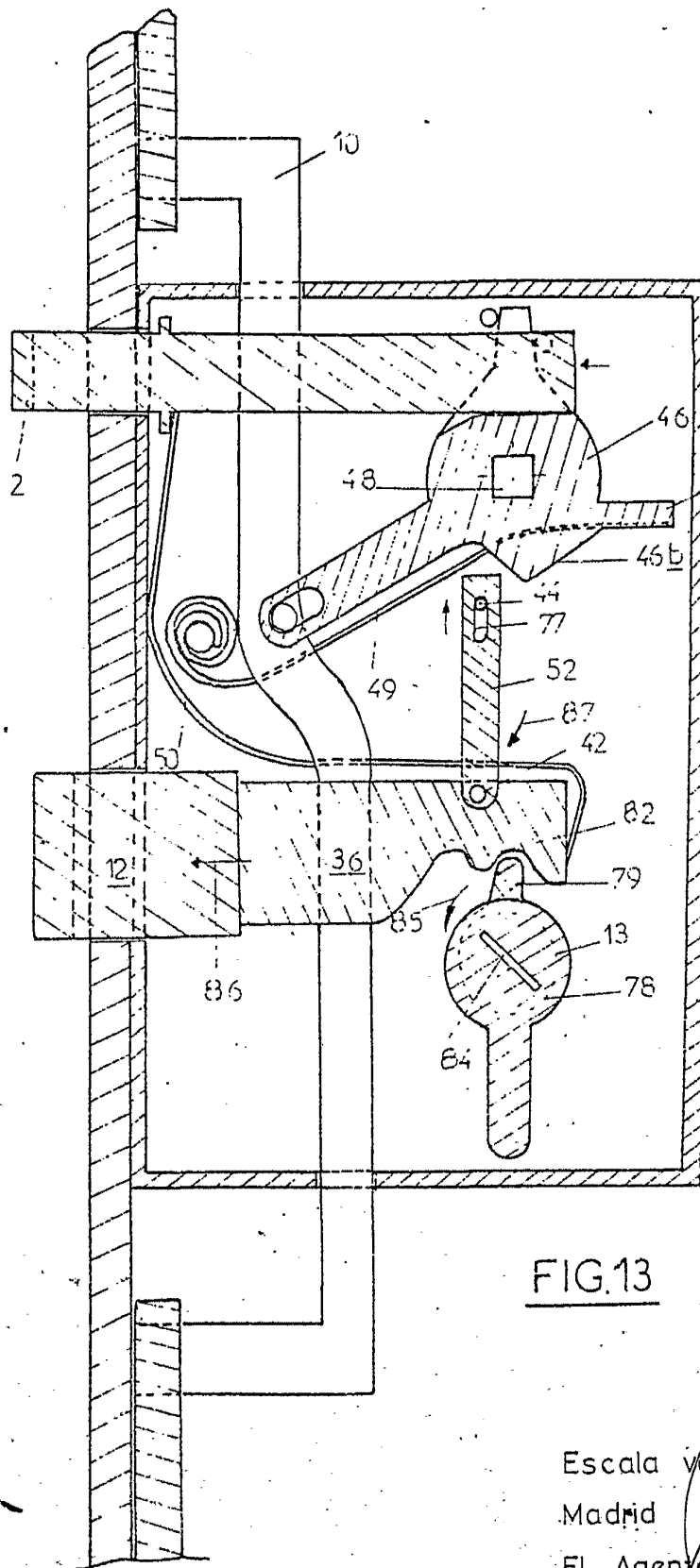


FIG.13

Escala variable
Madrid

El Agente Oficial
MIGUEL FERNANDEZ-LOAISA PINZON
P. P.

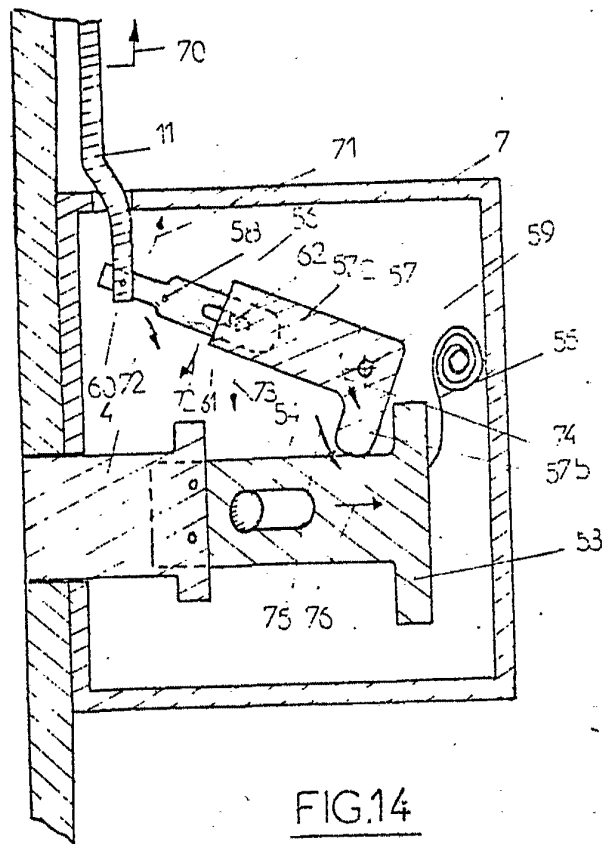


FIG.14

Escala variable
Madrid
El Agente Oficial
MIGUEL FERNANDEZ-LOAISA PINZON
P. P.

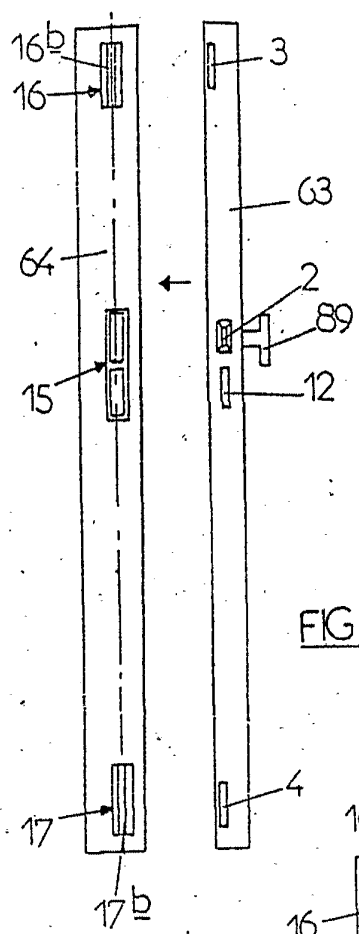


FIG 15

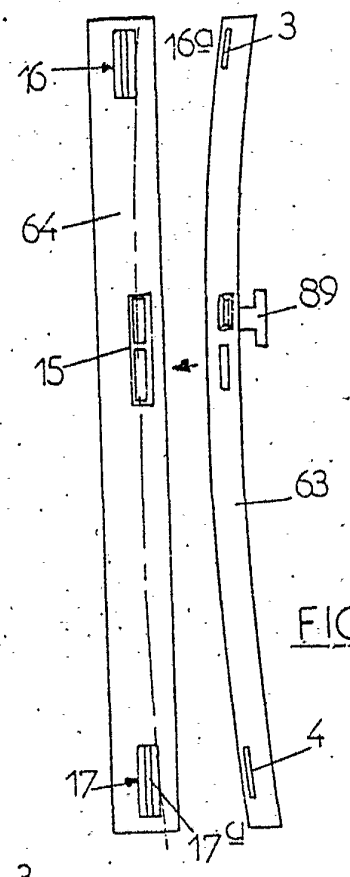


FIG 16

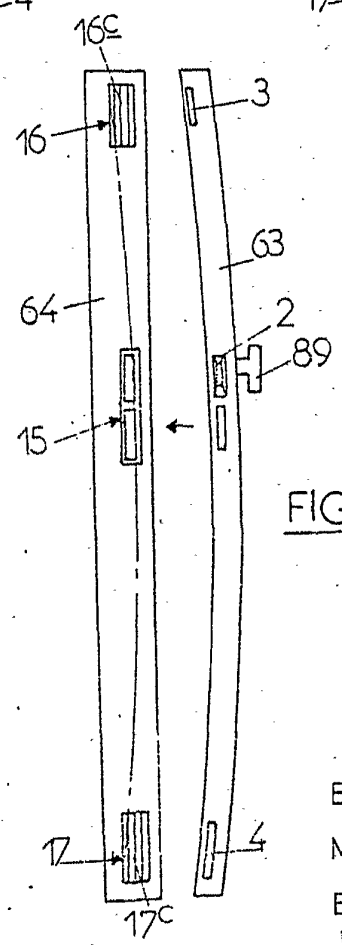


FIG 17

Escala variable
 Madrid
 El Agente Oficial
 GUEL FERNANDEZ-LOAISA PINZON
 P.P.

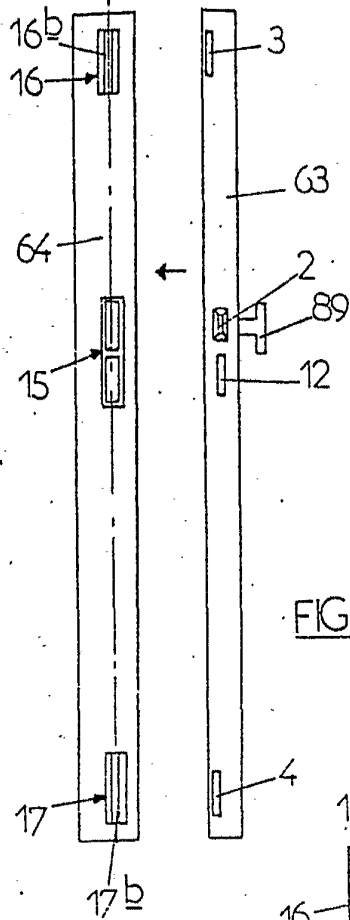


FIG 15

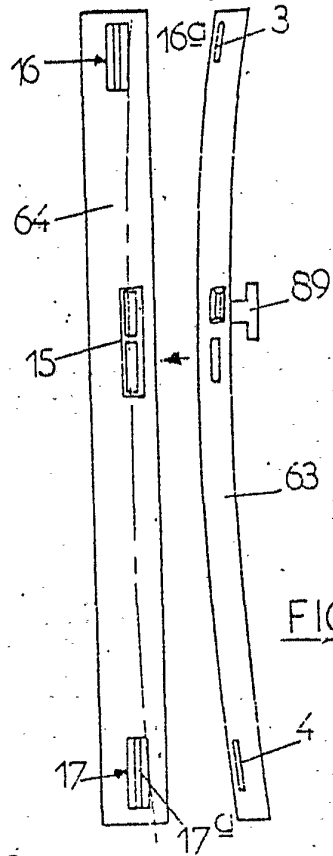


FIG 16

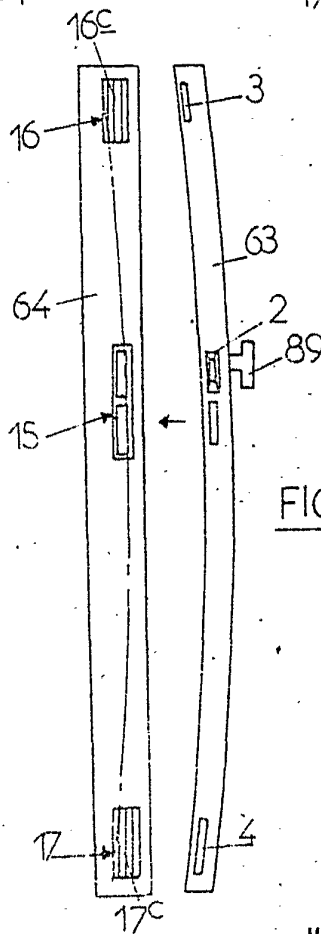


FIG 17

Escala variable
Madrid

El Agente Oficial
MIGUEL FERNANDEZ-LOISA PINZON
P. P.